



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación Declara:

Su solidaridad con la lucha que están librando los y las estudiantes, docentes y no docentes de las universidades nacionales y que ha tomado nuevo impulso luego de que esta Cámara de Diputados convalidara el veto del presidente Javier Milei contra la ley de financiamiento universitario, con apoyo de casi todos los bloques políticos.

Su defensa y apoyo a las tomas de facultades que ya son más de 100 en distintas provincias y distritos del país, y su respaldo a los paros docentes y no docentes, y a las distintas medidas de protesta que se están tomando en todas las provincias.

Su repudio al veto contra las universidades nacionales y su exigencia al gobierno nacional para que dé inmediata respuesta a las demandas de financiamiento universitario, empezando por la convocatoria a paritarias que garanticen la urgente recomposición salarial de docentes y no docentes, de modo que recuperen el poder adquisitivo perdido y la actualización mensual por inflación, y dar solución a los reclamos estudiantiles.

Su completo rechazo a las acciones intimidatorias como las que se ha vivido con la policía de la Ciudad de Buenos Aires en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), o el violento desalojo de clases públicas por parte de la policía de la provincia de Tucumán, así como las acciones de provocadores como ocurrió en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQui) o en la Universidad Nacional de la Matanza (UNLaM), donde patotas del rectorado intentaron impedir la toma del establecimiento por parte de los estudiantes.

***Vanina Biasi
Mónica Schlotthauer
Nicolás del Caño
Christian Castillo
Alejandro Vilca***



FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

Desde que esta Cámara convalidó el veto infame de Milei contra las universidades nacionales, la lucha educativa no ha hecho más que escalar. El dato más relevante de la última semana es la intervención del movimiento estudiantil organizado en asambleas que han resuelto y puesto en pie la toma de numerosas facultades. De las 28 facultades que estaban tomadas o en vigilia en la previa al debate legislativo, en este momento ya han aumentado a un centenar.

Las primeras ocupaciones que tuvieron lugar en facultades de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Nacional de Artes (UNA), se fueron extendiendo rápidamente a lo largo y ancho del país, de norte a sur, desde facultades de las universidades nacionales de Jujuy y Salta, hasta la UNCo en Fiske Menuco – Río Negro, la Universidad nacional de COMAHUE, la Unpa Uarg en la provincia de Santa Cruz, y también a Tierra del Fuego. A la lista hay que sumar las universidades nacionales de Córdoba, Rosario, Catamarca, San Luis, Comahue, La Pampa, Tucumán, La Rioja, Entre Ríos.

En la Provincia de Buenos Aires, el movimiento de lucha universitario con las ocupaciones de facultades se replicó en numerosos distritos. Se tomaron sedes de las universidades nacionales de San Martín, 3 de febrero, Avellaneda, Luján, José C. Paz, Quilmes, Tandil, Bahía Blanca, Mar del Plata y La Matanza -donde fue necesario una dura confrontación estudiantil con las autoridades y sus patotas que intentaron bloquear la toma del establecimiento. En la Universidad nacional de La Plata, la toma del rectorado fue masiva y se extendió a la ocupación de numerosas facultades.

La lista no es completa ni exacta, muchas facultades se siguen sumando a las ocupaciones con el correr de las horas. A la pelea por el salario de los docentes y no docentes, se empiezan a sumar demandas como el boleto estudiantil, becas, mejoras edilicias y otras.

Las acciones de lucha de los estudiantes, docentes y no docentes se están abriendo curso pese a las provocaciones y las acciones intimidatorias de parte de los gobiernos y las autoridades de los rectorados y las facultades. A lo sucedido en la UNQUI (Quilmes) y en UNLaM (La Matanza), con patotas intentando impedir la toma, se suman intimidaciones directas por parte de la policía, como en la Ciudad de Buenos Aires ocurrió en la Facultad de Psicología de la UBA o en la Universidad de Tucumán, donde el gobierno de Jaldo envió a la policía a desalojar una clase pública de docentes y estudiantes.

El frente gremial de sindicatos docentes y no docentes, vuelve a convocar un paro nacional para este jueves 17, luego del realizado la semana pasado que fue de masivo cumplimiento en todo el país.

Es evidente que el veto ratificado no cierra el conflicto. Deja planteado el reclamo salarial de los docentes, cuyo atraso es enorme, y el propio presupuesto para el funcionamiento de las universidades. La situación de la educación es dramática si persiste la política de Milei. La decana de Agronomía de la UBA informó sobre la renuncia de más de 30 docentes en lo que va del año por los bajísimos sueldos, perdiéndose profesionales en los cuales se invirtió en su formación; y eso que la facultad responde a un sector de la economía de interés para los capitalistas.

El veto no resolvió nada de esto, por ello la pelea por estos reclamos sigue abierta y la decisión de bloquearlos encuentra a un movimiento de lucha en su etapa de ascenso. Por lo tanto, la extensión de las medidas de lucha en todas las facultades y universidades, y de las tomas y acciones en unidad con docentes y no docentes, bajo el reclamo de aumento salarial y mayor presupuesto para la universidad, es el camino para derrotar esta brutal ofensiva del gobierno contra la educación universitaria.

Las dos leyes que Milei logró vetar tienen que ver con reclamos populares, con el preciado bien de la formación universitaria y sobre todo con los ingresos de los trabajadores; y lo hace en defensa de los intereses capitalistas, del bolsillo de los especuladores financieros, de los acreedores usurarios. Por eso el veto fue festejado por la timba financiera con una suba de las acciones y de los bonos del país. La otra cara de la moneda es la creciente bronca popular frente a una recesión que es brutal, los despidos y la destrucción salarial, con niveles de pobreza que supera a más de la mitad de los argentinos.

La denuncia de la decana de Agronomía que citamos recuerda al efecto que Onganía y luego la dictadura militar de Videla produjeron sobre la formación científica y académica en nuestro país por el éxodo de docentes y profesionales que nunca se logró recuperar, y este es solo una de las consecuencias. Milei le declaró la guerra a la inmensa mayoría del pueblo argentino, superando a todos los otros gobiernos convirtió a la Argentina en un país de pobres, para hacer todo hizo uso del engaño.

En este cuadro, el presidente Javier Milei volvió a atacar a la universidad pública en un reciente discurso, afirmando, sin fundamento alguno, que la universidad gratuita es “un subsidio de los pobres a los ricos”. Para Milei hay que erradicar el “mito de la universidad gratuita” dando lugar a la única forma posible en consecuencia: la privatización definitiva de la educación superior, ya sin ningún acceso real a los pobres. De este modo, el presidente volvió a hacer uso y abuso de un relato con cada vez menos fuerzas, que intenta convencer de que el ajuste contra los trabajadores y sectores pobres es un ataque a la casta y en defensa de los propios ajustados: algo que no tiene pies ni cabeza.

También sostuvo que la universidad “ha dejado de ser una herramienta de movilidad social”. Lo cierto es que el discurso oficial contrasta con las cifras del Ministerio de Capital Humano, y de la experiencia cotidiana de miles de hogares en todo el país. En el Anuario Estadístico de 2022 (el último informe disponible de esa cartera), se identificó que el 47,8% de los nuevos inscriptos de las universidades e institutos universitarios públicos nacionales y provinciales eran primera generación en sus familias. Dicho de otra

manera, por primera vez en ese año hubo ingresantes que pudieron dar un paso adelante en el nivel educativo en comparación con sus progenitores. Casi el 48% de los nuevos inscriptos en universidades e institutos universitarios nacionales y provinciales de la Argentina en 2022 (último dato disponible) son primera generación de universitarios en sus familias, cifra que aumenta al 62,3% si se consideran solo los estudiantes que respondieron sobre la instrucción de sus padres. En las instituciones del conurbano bonaerense, esa cifra es aún más abultada. En la Universidad Arturo Jauretche (Florencio Varela), el porcentaje sube a 75,53%; en la Universidad José C. Paz, a 75,42%; en la Universidad del Oeste (Merlo), a 74,73%; en la Universidad Nacional de Lanús, a 70,71%.

Que la universidad pública no beneficia a los pobres es una gran mentira. Primero porque, además de lo que ya desarrollamos, según cifras del INDEC, casi la mitad de los estudiantes universitarios habitan en hogares pobres. Milei hizo mucho por esto, pero no para que los pobres lleguen a la universidad, sino para que más estudiantes sean pobres: de un año a otro sumó 14,7 puntos porcentuales de estudiantes pobres. En segundo lugar, Milei omite señalar la importancia de la universidad pública para la formación de profesionales que abastecen las escuelas y hospitales del país, entre otros servicios que vuelven a la comunidad, y que llegan a los 25 millones de personas pobres que Milei ayudó a empujar hasta esa situación.

Peor aún, Milei ataca a la salud pública vaciando y liquidando hospitales, servicios y establecimientos. Y lo mismo hace con la educación pública en todos sus niveles, con la parálisis de la obra pública y el ajuste sobre salarios y recursos a las provincias, donde los gobernadores replican el ajuste sobre docentes y estatales.

Ello se complementa con el ataque del gobierno libertario a la investigación, al Conicet, a los proyectos de ciencia y técnica, a las carreras médicas y profesionales en las dependencias públicas, con políticas que destruyen el empleo y promueven la precarización laboral.

La rebeldía de los estudiantes que ocupan sus facultades, en una pela común con docentes y no docentes, en defensa de la universidad pública, son un gran ejemplo de compromiso con los derechos de la población trabajadora que también se conquistaron con lucha en nuestro país. Marcan un rumbo para toda la clase obrera, y merecen el más amplio apoyo de todos los sectores.

Por todos estos motivos, solicitamos a las y los diputados nacionales el acompañamiento del presente proyecto de declaración.